

PREGÓN DE NAVIDAD:

Hermanos y hermanas:

Vengo a anunciaros una Buena Noticia a vosotros y para todo el mundo: Nos ha nacido el Mesías, el Salvador. Encontraréis un niño acostado en un pesebre.

Cuando todo en nuestro entorno es dificultad y crisis, la Buena Noticia nos deslumbra de gozo. Necesitamos celebrar que Dios está cercano, se hace uno de nosotros y nos comunica su amor de mil maneras.

Lo hizo desde el principio: Habló con el pueblo de Israel a través de los profetas, fue compañero de camino hacia la liberación, siempre fiel a la Alianza. Su voz nos acompaña hoy en nuestra historia: La belleza de la naturaleza, la ternura de los más próximos, los logros por un mundo mejor...son palabras con las que nos habla cada día.

Para escucharlo es necesario estar atentos y silenciar otros ruidos que nos incitan a consumir sin medida, a tener cada día más, a dominar a nuestros hermanos. El nos habla desde la debilidad de los olvidados y pequeños de la tierra, de los que no tienen voz. Nos habla desde el niño que hace más de 2000 años nació y hoy sigue naciendo, como entonces, sin abrigo, pues después de veinte siglos no hay posada para los pobres.

Preparemos nuestros corazones, nuestra comunidad parroquial para recibir al que viene día a día sin trabajo, sin futuro, sin hogar. Hagamos como los pastores que al recibir el mensaje se pusieron en camino.

El Dios de todos los caminos irá con nosotros, como acompañó a María en su visita a Isabel; guió a los magos con la estrella hasta encontrar al Niño. La voz de su Espíritu acompaña a todos los que buscan, y a los que acompañan a los débiles y humillados.

Hombres y mujeres, pequeños y mayores que formáis esta comunidad parroquial escuchad en lo profundo de vuestros corazones, la voz del ángel: alegraos porque no se olvidó de vosotros, mirad la estrella y poneos en camino porque esta noche nace el niño. ¡Aleluya!